

Ignacio Zuloaga y su utilización por el Franquismo

(Ignacio Zuloaga and how he was used by the Franquist regime)

Novo González, Javier

Eusko Ikaskuntza. María Díaz de Haro, 11 – 1. 48013 Bilbao

BIBLID [1137-4403 (2006), 25; 233-243]

Recep.: 21.12.05

Acep.: 23.01.06

Ignacio Zuloaga (1870-1945) contaba 66 años cuando la Guerra Civil comenzó, y todo lo ocurrido a partir de ella a la hora de hacer una revisión historiográfica del pintor, ha sucumbido ante una síntesis general de su biografía y de su valoración artística. En esta comunicación se realiza una breve aproximación al partidismo propagandístico que hizo el régimen franquista, inicialmente de la imagen del pintor y posteriormente de su obra.

Palabras Clave: Zuloaga. Propaganda. Pintura. Franquismo. Franco. Hitler. Hayes. Prensa.

*Ignacio Zuloagak (1870-1945) 66 urte zituen Espainiako Gerra hasi zenean eta, margolaria-
ren lanaren berrikuste historiografikoa egiterakoan, harrezkero gertaturiko guztia hondoraturik geratu
da haren biografiaz eta arte balorazioaz egindako sintesi orokorrean. Erregimen frankistak, hasieran
margolariaren irudiaz eta gero haren obraz egindako propaganda alderdikarira hurbiltzen gara
komunikazio honetan, laburki bada ere.*

Giltza-Hitzak: Zuloaga. Propaganda. Pintura. Frankismoa. Franco. Hitler. Hayes. Prentsa.

*Ignacio Zuloaga (1870-1945) avait 66 ans lorsque la Guerre Civile commença, et tout ce qui
est arrivé à partir de ce moment-là à l'heure de faire une révision historiographique du peintre, a
succombé face à une synthèse générale de sa biographie et de son évaluation artistique. Dans cette
communication on réalise une brève approche de la propagande du parti que fit le régime franquiste,
initialement de l'image du peintre et ultérieurement de son œuvre.*

Mots Clés: Zuloaga. Propagande. Peinture. Franquisme. Franco. Hitler. Hayes. Presse.

IGNACIO ZULOAGA Y SU UTILIZACIÓN POR EL FRANQUISMO

Paradójicamente, el triunfo obtenido por Ignacio Zuloaga en el marco cultural francés de principios del siglo XX, que le permitió encumbrarse entre los mejores pintores de su época, no fue equiparable con el reconocimiento que le manifestó la España de cambio de siglo. En este sentido, el mayor representante de la *españolade* durante las primeras dos décadas del siglo XX, recibió por parte de una incauta crítica artística española el pernicioso título de “creador del embrutecimiento nacional”.

Durante este periodo Zuloaga, acompañado siempre por la atenta mirada de una España artística que durante estos años le privó de exhibir algunas de sus obras en público, realizó numerosas exposiciones en el extranjero, donde sus cuadros, especialmente en los Estados Unidos, obtuvieron un rotundo éxito crítico y comercial¹.

No obstante, el desprestigio que obtuvieron sus obras en España, con el tiempo y con los cambios políticos, se difuminó, y su pintura se convirtió apresuradamente en un interesado emblema patrio.

La convulsa historia de la España de los años 30 providenció una limpieza de su imagen en el ámbito nacional, a riesgo no obstante, de empañarla en el extranjero. Poco se ha escrito sobre el partidismo que hizo de la obra de Zuloaga el régimen. El mayor representante de lo español fue rescatado por la dictadura y utilizado por el sistema franquista para sus fines propagandísticos.

Durante la Guerra Civil española (1936-1939), Zuloaga vio ya como su propia persona fue usada como un elemento subversivo más, vinculada a la campaña beligerante ajena a las trincheras. Valiéndose del reconocimiento internacional que poseía, la imagen del pintor estuvo tan cotizada durante la guerra, que tempranamente, el 21 de agosto de 1936, Zuloaga ya es utilizado y posicionado en la batalla. Este día, el bando nacional filtró la noticia de su condena a muerte e incluso su ejecución por parte del bando republicano.

La noticia había sido enviada el 21 de agosto, en un telegrama especial, al *New York Times*. Desde Lisboa, se informaba que el comandante rebelde Gonzalo Queipo de Llano², en una emisión radiofónica en Unión Radio Sevilla,

1. Es conocido el éxito que obtuvo Zuloaga con su exposición en la *Hispanic Society* en 1909 o en el *Brooklyn Museum* en 1916, pero cabe reseñar su éxito en la *Duven Galleries*, donde el primer día mil personas se acercaron a la galería privada, hasta el punto de colapsar el tráfico en *Fifth Avenue*; y el extremo de afluencia que obtuvo en 1925, también el primer día, su muestra en la *Reinhardt Galleries*, donde en la visita privada vendió cuatro cuadros por una elevada cantidad. Novo 2005, pág. 238.

2. Gonzalo Queipo de Llano (1875-1951). Militar español que aunque de tendencias republicanas se unió al alzamiento nacional, en cuyo bando se hicieron famosas sus campañas propagandísticas radiofónicas. La novedad de la radio de Queipo del Llano fue que el objetivo de sus emisiones radicaba en amedrentar al bando republicano y motivar a los partidarios nacionalistas en zona republicana. Queipo del Llano utilizó la radio como medio de guerra psicológica, y a través de Unión Radio Sevilla, donde emitía todos los días a las diez de la noche, realizó emisiones relacionadas con la batalla, mediante el uso de un lenguaje directo, con tinte burlesco, en la que no faltaba la mentira y el engaño.

había anunciado que esa misma noche los escritores Jacinto Benavente, los hermanos Joaquín y Serafín Álvarez Quintero y el pintor Ignacio Zuloaga habían sido asesinados en Madrid³.

Esta actividad difamatoria, que fue desmentida inmediatamente⁴, comenzada tan solo un mes después del inicio de la contienda, da buena cuenta de cómo por estas fechas el interés que el pintor tenía para la “cruzada” nacional era realmente importante. La estrategia era tan simple que estaba condenada a salir bien. La maquinaria propagandística del bando nacional movilizó a una de las figuras españolas de mayor envergadura internacional y la posicionó como víctima del bando republicano, el cual, desde el preciso instante que asesinaban al pintor, quedaba ante los ojos del mundo entero como verdugo despiadado de la cultura y de las artes.

La tentativa tuvo asimismo la intención de que Zuloaga formara parte activa de la contienda e incluso de incluirlo entre sus filas. Actividad que continuó dada la relevancia de su figura.

A los pocos meses, con apenas tiempo para poder asimilar este primer movimiento, en el damero propagandístico se realizó otro gesto similar; pero esta vez de mayor hechura: el 8 de marzo de 1937 y desde Sevilla se anunciaba nuevamente su sentencia a muerte.

De nuevo era el general Gonzalo Queipo de Llano, en una insurrecta emisión en Unión Radio Sevilla, quien informaba que el famoso pintor español Ignacio Zuloaga había sido sentenciado a muerte ese domingo 14 de marzo en el Gobierno establecido en Bilbao.

Esta vez, el bando nacional se encargó que la difusión de la noticia tuviera un alcance internacional. Concretamente, en los Estados Unidos, país donde la repercusión de Zuloaga había sido formidable en la década de los 20, tanto el *New York Times*, como el *Washington Post* y *Los Angeles Times* se hicieron eco de la noticia, la cual remitió desde Lisboa a la *Associated Press*⁵.

En este sentido, poco se hizo esperar la respuesta encargada de desmentir esta noticia, la cual vino de la mano del Gobierno provisional



Ignacio Zuloaga. Fotografía publicada en el *New York Times*.

3. The *New York Times* 1936a.

4. El 31 de agosto desde Madrid la *Associated Press* recogía que Zuloaga se encontraba vivo en la localidad de Zumaya. The *New York Times* 1936b; Según *La lucha de clases* fue el mismo Zuloaga desde París quien desmintió la noticia con un indignado telegrama. *La lucha clases* 1937.

5. The *Washington Post* 1937, The *New York Times* 1937a y *Los Angeles Times* 1937.

del País Vasco, a través de su figura más destacada: el Lehendakari Juan José Aguirre.

Aguirre, apresuradamente se encargó de enviar una notificación a la embajada española en Washington en el que negaba tajantemente la acusación vertida por los fascistas⁶. El embajador español hizo público esa misma noche el telegrama recibido del Presidente del Gobierno Autónomo Vasco en el que decía: “Dicha noticia es totalmente inexacta, ya que dicho señor no se encuentra en territorio de la jurisdicción del Gobierno Vasco. La noticia en cuestión procede de los facciosos, con el único fin de desprestigiarlos. Saludos-Presidente de Euzkadi”.

Por su parte, se dieron ejemplos dentro de la prensa republicana con el fin de desmentir y atacar la estrategia franquista. En concreto en Bilbao *La Lucha de Clases* se encargó de hacer una aclaración a la noticia el miércoles 9 de marzo de 1937⁷. En el artículo, proveniente de Nueva York, se recoge que es la segunda vez que el pintor mundial Ignacio Zuloaga ha sido condenado a muerte y finaliza informando que “sus amigos no conocen su paradero, aunque le suponen exiliado en París, huido de su querida tierra vasca”.

Aunque activo, el servicio de propaganda republicano era más torpe, es por esto que la información sobre el desmentido de la noticia tuvo que ser ratificado días después. Por ejemplo *Euzkadi*, es el 20 de marzo de 1937 cuando publica el desmentido, en el que indica que la noticia ha sido enviada a la delegación que el Gobierno del País Vasco tenía por esas fechas en Valencia, noticia que se volvió a remitir a la prensa norteamericana⁸.

El interés por parte del régimen en Zuloaga no solo estribaba en su reputación internacional, sino que artísticamente se alejaba radicalmente del panorama de las experimentaciones formales de las vanguardias. De todas maneras, en un periodo en el que el arte definía el espíritu de un pueblo, el régimen franquista nunca supo institucionalizar su ideología en él.

A diferencia del arte del III Reich, basado en los preceptos académicos del realismo nacionalsocialista, y del régimen fascista italiano que a través de Margherita Sarfatti, guía intelectual de Mussolini en materia de arte, empleó los estilos artísticos modernos para sus fines propagandísticos, sin por ello conferirles el rango de pintura de estado, el régimen franquista nunca definió con criterio el uso que deseaba hacer del arte. Simplemente se limitó a seleccionar a los pintores estilísticamente más académicos o internacionales y los empleó a la altura de sus posibilidades.

De las grandes figuras que se relacionan con el franquismo, solamente es Zuloaga el que cubre a la perfección estas premisas. Del resto de los pintores

6. The New York Times 1937b.

7. La Lucha de Clases 1937.

8. Euzkadi 1937 y The New York Times 1937c.

que se acercaron más a la idea de pintores del régimen, Gutiérrez Solana fue el “gran estafado” y Vázquez Díaz nunca pudo desvincularse de la fama de “antiespañol y cubista”⁹.

En 1938, Zuloaga obtiene con 37 obras el gran premio en la Bienal de Venecia, el Premio Mussolini, que supone un reconocimiento a su obra. Sin embargo, la falta de contenido de la crítica italiana, así como la vinculación ideológica que tenía la muestra, perjudica la obra del pintor¹⁰. En esta exposición, Zuloaga presentó una obra en la que ya se observa su partidismo: el retrato de Wenceslao Alonso, el carlista más viejo de la guerra.

Para estas fechas, sus participaciones expositivas permiten comprender las acusaciones vertidas respecto a la obra de Zuloaga, tan personal, que es señalada bajo una intencionalidad política de creación y que realmente nada tiene que ver con ella. En cambio el uso que se da de su obra, normalmente mediante actos oficiales, si que contiene grandes elementos de propaganda político-fascista.

En este sentido, el 19 de abril de 1939 presenta 15 obras en una sala individual en la Exposición de pintura, escultura y arte decorativo de Bilbao: “La Bilbao sucia y mutilada que dejó el farisaico contubernio de rojos y separatistas, es hoy de nuevo la Bilbao pulcra y dinámica de España. A su afanoso trajinar para satisfacer las necesidades urgentes que ha traído la guerra, aun le sobran bríos para gastarlos en lo superfluo, que es, después de todo, la flor de la vida. Así esta Exposición que ha hecho posible la espada pacificadora y civilizadora de Franco”¹¹. Zuloaga es el pintor más representado y en la introducción solo se le cita a él y se alude al escultor Quintín de Torre. Los intelectuales falangistas estaban ya definitivamente volcados en la obra de Zuloaga¹².



Ignacio Zuloaga. *El requete más viejo de la guerra*. 1938 Colección particular, Italia.

© Ignacio Zuloaga, VEGAP, Gipuzkoa 2006.

9. Bonet 1981.

10. Cabe señalar para mostrar hasta que punto este éxito pudo tener una vinculación ideológica, el hecho de cómo André Breton acusó a Giorgio De Chirico de ser “un espíritu maligno” y se inició una ruptura entre ambos a raíz fundamentalmente de la participación del pintor italiano en la primera manifestación del grupo *Novecento* en Milán, muestra vinculada al régimen fascista italiano.

11. Bilbao 1939.

12. En esta exposición presentó el *Retrato de José M^a Huarte con el habito de Malta* de 1937, comandante militar del Frente del Norte, cuyo archivo personal se encuentra en el Centro de Estudios Vascos de la Universidad de Reno, Nevada, y donde se demuestra su interés por el pintor.

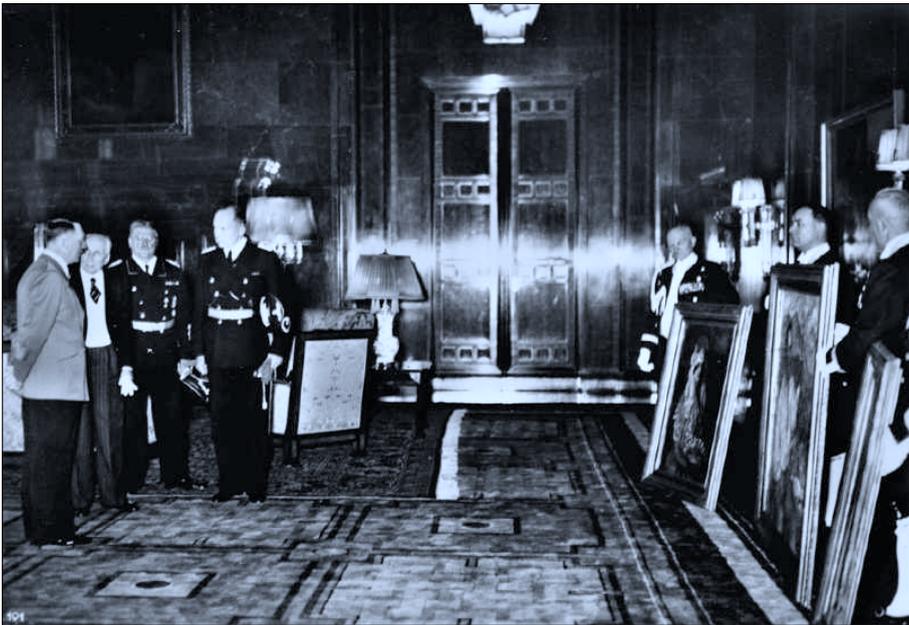
Este mismo año en julio se produce un acontecimiento en Berlín, que reporta la relevancia acerca de lo importante que Ignacio Zuloaga era para el régimen, el *New York Times* lo recogió así:

FRANCO REGALA ARTE A HITLER

Presenta tres cuadros de Zuloaga al Canciller del Reich.

BERLÍN, 4 de Julio.- El Canciller Adolf Hitler ha recibido hoy tres cuadros del artista español, Ignacio Zuloaga, como un regalo personal del Generalísimo Francisco Franco. La presentación fue formalizada por el embajador español en Berlín, el Almirante Antonio Marques de Magaz, en la Nueva Cancillería.

Un cuadro representa un granjero español en una escena pastoral. Los otros son unas mujeres españolas con trajes típicos¹³.



De izquierda a derecha: Adolf Hitler; Antonio Marques de Magaz, Otto Meissner y Paul Schmidt observan los tres cuadros de Zuloaga regalados por Franco a Hitler. *Bayerische Staatsbibliothek*, Munich.

Los regalos de los cuadros de Zuloaga fueron reflejados en los ejemplares del *Völkischer Beobachter* del 5, 6 y 7 de julio de 1939¹⁴. En ellos se recoge como Hitler dedicó palabras calurosas, parafraseando a Dante, Paul Schmidt

13. The *New York Times* 1939.

14. El *Völkischer Beobachter* (Observador del Pueblo) era el diario oficial publicado por el Partido Nacional-socialista en Alemania desde 1920 hasta el fin de la guerra en 1945. *Völkischer Beobachter* 1939a, 1939b y 1939c.

hizo de traductor y una formación de las SS rindió homenaje en la llegada y en la salida al embajador español. La prensa española también le otorgó cierta relevancia a la noticia¹⁵.

No era extraño que Hitler, futuro paladín de Europa, recibiera presentes de diferentes instituciones y de otros líderes de naciones. En este sentido, su homónimo italiano Benito Mussolini, el presidente del *rump-state* checoslovaco Emile Hácha o el primer ministro húngaro Lázlo Bardóssy, dieron muestras de simpatía hacia el *führer*, mediante objetos gestionados por protocolos, que ostentaban cierto carácter de tributo, y que servían para expresar fraternidad¹⁶.

Hitler de hecho, burocratizó la recepción de los regalos, aquellos que venían del extranjero o que tuvieran un significado diplomático los manejaba la Cancillería Presidencial dirigida por Otto Meissner; los otros normalmente iban a través de Hans Lammers director de la Cancillería del Reich¹⁷. En este caso, la relevancia del regalo hizo que Otto Meissner estuviera en la recepción de las obras que el mismo Generalísimo enviaba, y con quien en breve Hitler intentaría una alianza.

Las afinidades del arte español con el alemán continuaron en 1942 con la celebración de la exposición de arte español en Berlín¹⁸.

El interés de Franco por Zuloaga quedó definitivamente demostrado en su estancia en San Sebastián en octubre de 1939, que es cuando el Caudillo visitó el Museo Zuloaga¹⁹. Dos años después, en 1941, se realizó la Exposición individual de Zuloaga en el Museo de Arte Moderno de Madrid, donde presentó el retrato de Franco, y con la cual a Zuloaga se le concede el reconocimiento definitivo a su obra en España, alineándose así definitivamente con el régimen²⁰.



Wölksicher 6 de julio de 1939

15. En las diferentes referencias hemerográficas se recoge una reseña informativa idéntica. Herno 1939b y El correo español 1939.

16. Para poder entender la relevancia de esta simple actividad protocolaria y la vinculación ideológica que pudo alcanzar, merece la pena señalar como Pablo Picasso manifestó que André Derain merecía ser fusilado por el mero hecho de haberle estrechado la mano a Hitler, acto que ni si quiera llegó a producirse. González 2000, pág. 121.

17. Hbwe 1946 y Petropoulos 1997.

18. Berlín 1942.

19. XX: "El caudillo visitó el domingo el Museo Zuloaga" en *La Voz de España*, 17 de octubre de 1939 y XX: "Estancia del Generalísimo en San Sebastián, Visita al Museo Zuloaga", en *El Diario Vasco*, 17 de octubre de 1939. Recogidos por Lafuente Ferrari 1990, pág. 556.

20. Como demuestra el artículo de L.G. Linares: "El caudillo y sus pintores", en XX, marzo de 1941, recogido por Lafuente Ferrari 1990, pág. 556.



IGNACIO ZULOAGA: Retrato de Franco, 1940. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

IGNACIO ZULOAGA: Retrato de Millán Astray. Museo Especifico de la Legión.

© Ignacio Zuloaga, VEGAP, Gipuzkoa 2006.

El trabajo de Zuloaga pasó al servicio del régimen, a parte del magnífico retrato de Franco, hubo otras obras relacionadas con figuras importantes del régimen, como fue el retrato de Millán Astray que conserva el Museo Especifico de la Legión²¹.

Asimismo, y al parecer, también se contó con los servicios de Zuloaga en la obra principal del régimen: el Valle de los Caídos. Situado en el centro de la gran Basílica, el Cristo Crucificado, obra del escultor Julio Beobide, fue policromado por Ignacio de Zuloaga, cuyos brazos de la cruz son de madera de enebro que el propio General Franco eligió.

El partidismo de la obra de Zuloaga continuó, y con la segunda Guerra Mundial casi finalizada, Franco aprovechó la oportunidad y dio un giro en su propaganda. El 13 de enero de 1945, Franco se siguió valiendo de la obra de Zuloaga como elemento de protocolo propagandístico:

21. En dicho Museo se conserva un Expediente Personal y un Acta Notarial en la que el propio Millán Astray declara ante notario que el cuadro en que aparece su figura es obra del pintor Ignacio Zuloaga, y los sufrimientos que le ocasionaron las sesiones al posar para el pintor a causa de sus heridas y mutilaciones.

HAYES HONRADO POR FRANCO

El Régimen presenta un regalo de su retrato

Radio Nacional de España ha dicho ayer que el Dr. Carlton J. H. Hayes, embajador retirado de los Estados Unidos en España, ha tenido una audiencia con el Generalísimo Francisco Franco antes de volver a su país y ha sido honrado con una comida junto al Embajador portugués y ministros y embajadores latino-americanos.

“El Dr. Hayes ha recibido numerosas pruebas de nuestra simpatía y el Gobierno Español le ha regalado un retrato de él realizado por Ignacio Zuloaga”, ha dicho la radio española como reportaje para el *Federal Communications Commission*.

“Mientras ha estado en nuestro país, el Dr. Hayes ha mostrado un gran entendimiento de la cultura española y ha hecho un fuerte esfuerzo para conocer a fondo el carácter, las virtudes y el espíritu religioso tradicional de nuestro país. Todo esto le ha proporcionado una gran repercusión, que han facilitado su misión diplomática, y que han acercado mucho a España y a los Estados Unidos”²².

La obra había sido un encargo del Gobierno español para obsequiar a Hayes al dejar su puesto en Madrid en 1944²³. Durante estos últimos años, Zuloaga tuvo que acometer por encargos oficiales, además de retratos, algunos cuadros relacionados con la propaganda de exaltación nacional, “que se pueden considerar de historia, y que realmente no los son, por carecer, en realidad de anécdota”. En concreto, las dos figuras de los conquistadores españoles: Pedro de Valdivia y Hernán Cortés²⁴.

A la muerte de Zuloaga en 1945, el pintor definitivamente había sido usado como un importante elemento propagandístico y recibió el reconocimiento póstumo mediante exposiciones, la realización obras realizadas a su memoria, calles con su nombre, y la edición de sellos para el envío al extranjero y billetes de curso legal con su efigie.

Bilbao 1939

Exposición pintura, escultura, arte decorativo, del 19 Abril al 31 de Mayo de 1939, en el Edificio del Hotel Carlton / patrocinada por la Diputación de Vizcaya y el Ayuntamiento de Bilbao. Bilbao, Diputación de Vizcaya-Ayuntamiento de Bilbao, 1939.

Berlín 1942

Ausstellung spanischer Kunst der Gegenwart, Preußische Akademie der Künste, Berlin 1942. Cat. exp., Berlín, 1942.

22. The New York Times 1945.

23. Lafuente Ferrari 1990, pág. 529.

24. Lafuente Ferrari 1990, pág. 266

Bonet 1981

ANTONIO BONET (Coordinador): *Arte del franquismo*. Madrid, Cátedra, 1981.

El Correo Español-El Pueblo Vasco 1939

“El Caudillo obsequia con tres cuadros del pintor español Zuloaga al *Fuhrer* Canciller” en *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, 6 de julio de 1939, nº 591, pág. 5.

Euzkadi 1937

“Las falsedades fascistas. Zuloaga no está en territorio vasco” en *Euzkadi*, Bilbao, 20 de marzo de 1937.

González 2000

ÁNGEL GONZÁLEZ: “Las manos negras de Derain” en *El resto: una historia invisible del arte contemporáneo*. Museo de Bellas Artes de Bilbao / Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2000.

Hierro 1939a

“Exposición de Bellas Artes I Zuloaga” en *Hierro*, 1 de mayo de 1939, nº 557, pág. 1.

Hierro 1939b

“El Generalísimo regala tres cuadros de Ignacio Zuloaga a Adolfo Hitler” en *Hierro*, 5 de julio de 1939, nº 612, pág. 1.

Howe 1946

THOMAS HOWE: *Salt Mines and Castles: the Restitution of Looted European Art*. Indianápolis/New York, 1946, pág. 209.

La lucha clases 1937

“Otra vez ‘le matan’ a Zuloaga” en *La lucha de clases*, 9 de marzo de 1937.

Lafuente Ferrari 1950

ENRIQUE LAFUENTE FERRARI: *La vida y el arte de Ignacio Zuloaga*. San Sebastián, Editorial Internacional, 1950.

Lafuente Ferrari 1990

ENRIQUE LAFUENTE FERRARI: *La vida y el arte de Ignacio Zuloaga*. Barcelona, Editorial Planeta, 1990.

Los Angeles Times 1937

“Famous Painter is Sentenced to Death in Spain” en *Los Angeles Times*, 9 de marzo de 1937, pág. 1.

Novo 2005

JAVIER NOVO: “Ignacio Zuloaga. La enana Doña Mercedes”, en *Prelude to Spanish Modernism: Fortuny to Picasso*. Cat. exp. Albuquerque Museum of Art and History, New Mexico; Meadows Museum, Dallas, 2005.

Petropoulos 1997

JONATHAN PETROPOULOS: *Art as politics in the Third Reich*. Chapel Hill, Londres, 1997.

The New York Times 1936a

“3 Dramatists and Artist Reported Slain in Madrid. Special Cable to The New York Times” en *The New York Times*, 22 de agosto de 1936, pág. 3.

The New York Times 1936b

“Zuloaga Believed Safe in Spain” en *The New York Times*, 31 de agosto de 1936, pág. 2.

The New York Times 1937a

“Ignacio Zuloaga” en *The New York Times*, 9 de marzo de 1937, pág. 2 (con fotografía del pintor).

The New York Times 1937b

“Zuloaga Report Denied”, en *The New York Times*, 10 de marzo de 1937, pág. 12.

The New York Times 1937c

“Leftist Complete Ring About Oviedo” en *The New York Times*, 20 de marzo de 1937, pág. 11.

The New York Times 1939

“Franco gives Hitler art. Presents three paintings by Zuloaga to Reich Chancellor” en *The New York Times*, 5 de julio de 1939, pág. 7.

The New York Times 1945

“Hayes honored by Franco” en *The New York Times*, 13 de enero de 1945, pág. 6.

The Washington Post 1937

“Zuloaga, the Spanish Artist, Is Sentenced to Death” en *The Washington Post*, 9 de marzo de 1937, pág. 12.

Völkischer Beobachter 1939a

“Geschenk Francos für den Führer” en *Völkischer Beobachter*, 5 de julio de 1939, n° 186, pág. 2.

Völkischer Beobachter 1939b

“Das Geschenk General Francos an den Führer” en *Völkischer Beobachter*, 6 de julio de 1939, n° 187, pág. 3.

Völkischer Beobachter 1939c

“Des Staatsbesuch des bulgarischen Ministerpräsidenten” en *Völkischer Beobachter*, 7 de julio de 1939, n° 188, pág. 3.